

Editorial

Sudáfrica *postapartheid* representa en el escenario nacional, en el escenario africano y frente a la comunidad internacional un país de esperanzas y contradicciones propias de un proceso de consolidación nacional que ya transita la edad de 25 años. Su pueblo “paciente” está a la espera del *desiderátum* de los acontecimientos en la acera del frente por el cumplimiento de viejas y nuevas promesas durante décadas de luchas durante la época del *apartheid* y la llamada “nueva Sudáfrica” convive a la par de campañas electorales, comisiones nacionales, nueva Carta Magna y masacres entre otros tantos referentes mediante el cual la patria sudafricana asienta y trata de depurar sus ejes de convivencia y choques al interior de su sociedad que aspira hacer de la pluralidad su razón de ser en el presente y futuro inmediato.

Las clases políticas en el poder y de la oposición, la clase media profesional, los empresarios nacionales, los nuevos ricos, los aliados estratégicos, la corrupción, la violencia cotidiana, la violación de los derechos humanos, los ataques xenofóbicos, las intolerancias de género, el patriarcado despótico, la voces de las víctimas son realidades de inquietud presentes y forma parte del costo social de los fallecidos del día a día ante las desigualdades ancladas en el pasado y contemporaneidad. Tales entornos se ven atados de manos y sus demandas se postergan por el cumplimiento de la palabra ofrecida y conllevan a un caos cíclico que se enciende, apaga y llegará hasta a un punto límite de tolerancia en la llamada nación “arcoíris”.

La visibilidad de Sudáfrica en su danza, canto, denuncias y protestas masivas son la vitalidad de un pueblo que no se rinde. La visibilidad de

Sudáfrica en sus discursos oficialistas en las relaciones y escenarios internacionales constituye ejemplo y hegemonismo de roles que no van a la par de sus prédicas ante sus vecinos regionales practicantes del ejercicio de la historia y la conciencia histórica. Su acelerada agenda económica demostrada en el IBSA, BRICS, organismos regionales africanos no satisfacen las expectativas de las mayorías atascados en la pobreza de los antiguos y modernos *bantustanes* o *guetos*.

Sudáfrica hoy es una realidad protagónica y ella acapara la atención del mundo que siempre estuvo atento en su lucha contra la dictadura del racismo y sigue vigilante en su quehacer de logros y negaciones. El sentimiento de identidad en el porvenir de Sudáfrica es latinoamericano y mundial por razones de sobra durante el siglo pasado y lo que ha transcurrido del siglo XXI.

En la Sudáfrica *postapartheid*, hay nuevos actores políticos en el escenario nacional que hemos considerado convenientes resaltar, vienen de un accionar histórico muy duro y aun esa realidad pesa fuertemente, nos referimos a la mujer arcóiris de esa nación del África Austral cuya lucha se origina en la raíz de su género, interculturalidades, cosmovisiones, enfrentamiento contra el machismo, carácter, convicción, conocimiento y comunicación de su propia realidad que la ha ido sacando del pozo en que la colocaron y ahora decisoriamente tiene un protagonismo ascendente en el seno de su hogar, comunidad, organizaciones comunitarias, dinamismo político, emprendedoras en la nueva Sudáfrica cuyos escenarios de enfrentamientos tiene un amplio trecho por vencer en las colindantes fronteras que históricamente la han excluido en distintos modelos experimentales de exclusión *postapartheid*.

Para el Consejo Editorial de *Humania del Sur*, representa un honor abordar en el número 27 el tema: Sudáfrica: *postapartheid*, su propósito es evidenciar un ritmo de los acontecimientos con el objetivo de establecer elementos de análisis concretos y consecuentes con los hechos más relevantes. No aspiramos abordar con los temas desarrollados en esta ocasión una totalidad de los acontecimientos pero si una continuidad analítica crítica y ajustada a perspectivas de estudios que vienen consolidándose en *Nuestra América* con Sudáfrica desde el siglo XX y ahora en muchas universidades latinoamericanas. Nuestro especial agradecimiento por el apoyo brindado en cada una de las y los especialistas que dieron decididamente su apoyo en esta iniciativa. En especial a Mónica Cejas que de inmediato abrió las puertas en las nuevas generaciones de estudiosos en nuestra región y los que siguen sus estudios de postgrado y diplomáticos en la propia Sudáfrica. A todos sin excepción, un abrazo a su contundente ideario, un abrazo espe-

cial a su humildad y profundidad académica que generacionalmente han asumido el compromiso responsable en los estudios de África Austral y en esta ocasión por Sudáfrica.

En la sesión de *Debates* cinco grandes temas nos llevan de la mano, amigo lector en esta oportunidad: María Celina Flores inicia el estudio sudafricano con dos elementos fundamentales de su historia: Verdad y justicia en el proceso transicional. Nelson García nos acerca a la tesis de *Ubuntu* como pauta ética del nuevo Estado. Andrés D. Medellín y Natalia Flores Garrido nos presentan las oscilaciones de la política exterior de ese país. Mónica Cejas nos sitúa en los distintos itinerarios transitados vitalmente en el *postapartheid* en tiempos neoliberales y Natalia Cabanillas nos dimensiona en el escenario cíclico de la violencia como lenguaje y las responsabilidades del Estado Sudafricano en un proceso lamentable de su historia reciente, nos referimos a los ataques xenofóbicos de abril 2015.

Caleidoscopio, asume su natural vitalidad con la diversidad de sus propios tópicos: Youseff Leonardo Carnevali Jaimes, abarca en una perspectiva la Ruta de la Seda del Pacífico por medio de la dimensión de la traducción entre China y América Latina. Continuando con el tema chino, Margueliche, Juan Cruz nos dimensiona en el ámbito de la literatura con una parte de la novela china en el *Manglar* de Mo Yan. Rafael Gustavo Miranda Delgado conlleva un análisis contemporáneo al Sur Global y América Latina en el Orden Global actual. Desde África, Assemien Viviane épse Adiko nos da una aproximación comparativa de la mujer marfileña y boliviana. Por último, Emad Aboasi El Nimer posiciona el análisis en quehacer histórico el vínculo existente entre consumo, publicidad y *Homo Publiófilo* como crítica al entorno de la sociedad actual.

En *Diálogo con*, nos complace altamente contar con otra mujer en esta ocasión la opinión y evaluación de una mujer sudafricana con visión directa de los retos y desafíos propios de una sociedad como la sudafricana. Nos referimos a Salma Ismail y su tesis: “Una democracia efectiva implica que los grupos marginados puedan luchar por la justicia social”.

Reseña, se edifica con las miradas y análisis de Ramón Alonso Durgarte quien aborda la valoración histórica de la visita de *Nelson Mandela en Venezuela* y Nelson García Pernía nos presenta *Sudáfrica postapartheid. Nación, ciudadanía, movimientos sociales, gobierno, género, sexualidades* un importante estudio de la producción de conocimientos existente en Latinoamérica sobre el actual escenario de ese país.

En *Documentos*, presentamos un legado vigente para la sociedad sudafricana, nos referimos a *The Women's Charter* o *Carta de las Mujeres*,

contribución dada por el aporte del pensamiento político de la mujer en Sudáfrica sin distingos raciales. Actuaron en su tiempo histórico con vidas y sacrificios de manera ejemplar y apuntalaron una hoja de ruta en la Sudáfrica del Siglo XXI donde las realidades acumuladas *postapartheid* y luchas democráticas constituyen el espíritu de una sociedad que no se vencerá en el conformismo de los estatutos discursivos de la nación arcoíris sino con la firmeza de la conquista diaria que lo ha caracterizado con su energía y determinación.

EL EDITOR

